

# Perspectivas económicas de los países en desarrollo según el Banco Mundial

.....  
SUBDIRECCIÓN GENERAL  
DE ESTUDIOS DEL SECTOR EXTERIOR  
.....

Anualmente, el Banco Mundial publica un informe (1) sobre las perspectivas económicas mundiales y de los países en desarrollo. Según las previsiones elaboradas en el último de estos informes, los países en desarrollo crecerán un 2,7 por 100 en 1999, acelerándose su ritmo de crecimiento hasta el 4,2 por 100 para el año 2000. A pesar de que la recuperación mundial ha sido más rápida de lo esperado (2), los efectos de la crisis financiera y cambiaria de 1997/1998 continúan frenando la producción de los países en desarrollo y hacen más complejo el objetivo de reducción de la pobreza. No obstante, conforme vayan consolidando las expectativas sobre la recuperación económica mundial y aumente a confianza de los inversores nacionales y extranjeros, aumentarán las posibilidades de crecimiento de los países en desarrollo.

El informe sostiene que a medida que vayan desapareciendo los efectos de las crisis financieras y cambiarias de 1997/1998, el crecimiento de los países en desarrollo (excluidas las economías en transición) alcanzará un promedio del 5 por 100 anual en el período 2002/2008, ritmo muy superior al previsto para los países industrializados, pero significativamente más bajo que el vivido por los países en desarrollo antes de las crisis financieras de la década de los noventa. Estas previsiones se fundamentan en los siguientes supuestos: una fuerte inestabilidad en los flujos de capital hacia los países en desarrollo que tardarán aún tiempo en recuperarse,

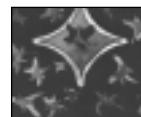
importantes fluctuaciones en los precios de los productos básicos que no consolidarán una recuperación frente a los mínimos históricos registrados y permanencia de graves deficiencias estructurales, sobre todo en el sistema financiero y en la actividad estatal que hacen presagiar un elevado grado de vulnerabilidad en las economías en desarrollo.

Asimismo el informe enfatiza que la recuperación prevista para los países en desarrollo no es ni sólida ni homogénea, produciéndose incluso una disminución de la producción en varios países de África, América Latina y Europa oriental.

El informe examina tres aspectos relacionados con las consecuencias que ha tenido la crisis mundial en el crecimiento y en el bienestar de los países en desarrollo: las repercusiones en la pobreza; los persistentes problemas estructurales en las economías de Asia oriental y la presión a la baja de los precios de los productos básicos y sus implicaciones para los países que dependen fuertemente de las exportaciones de petróleo y otros productos básicos.

En lo referente al primer aspecto, el Banco Mundial concluye que los avances registrados desde principios de los años noventa en la lucha contra la pobreza mundial se detuvieron a raíz de las crisis financieras de 1997/1998. De acuerdo con los datos disponibles, la pobreza aumentó en todos los países de Asia oriental castigados por la crisis. En países como Corea, la población urbana afectada por la pobreza pasó del 9 por 100 en 1997 al 19 por 100 en 1998.

La crisis financiera también llevó aparejada una reducción de los salarios reales, de hasta el 41 por 100 en países como Indonesia. Ahora bien, la flexibilidad de los mercados laborales en la



EN PORTADA

(1) *Global economic prospects and the Developing Countries, 2000.*

(2) El Banco Mundial prevé un crecimiento del comercio mundial del 5 por 100 en 1999, que alcanzará el 6,4 por 100 en el año 2000 y el 5,3 por 100 en el año 2001.

| CUADRO 1<br>PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONOMICO MUNDIAL: 1981-2008<br>(Tasas de variación en % del PIB) |         |         |      |      |      |      |           |           |
|---|---------|---------|------|------|------|------|-----------|-----------|
| Regiones  | 1981/90 | 1991/98 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002/2008 | 2001/2007 |
| Total mundo.....  | 3,1     | 2,5     | 1,9  | 2,6  | 2,9  | 2,8  | 3,2       | 3,2       |
| Países OCDE.....  | 3       | 2,2     | 2    | 2,6  | 2,5  | 2,3  | 2,6       | 2,5       |
| Países no-OCDE.....   | 5,2     | 5,7     | 1,2  | 3    | 4    | 4,6  | 5,2       | 5,1       |
| Asia oriental.....  | 6,9     | 6       | -7,9 | 4,4  | 5,3  | 5,1  | 5,3       | 5,2       |
| Países en transición y Asia central.....  | 2,5     | -5,1    | -0,8 | 0,8  | 2,1  | 3,1  | 3,7       | 4,8       |
| Países en desarrollo excluidos países en transición.....  | 3,6     | 5,3     | 2,1  | 3    | 4,5  | 4,8  | 5         | 5,2       |

*Fuente: Banco Mundial.*

mayor parte de los países asiáticos permitió que el ajuste vía precios dominase sobre el ajuste vía cantidades mitigando así la destrucción de puestos de trabajo y fomentando paralelamente un trasvase de mano de obra desde el sector secundario y terciario hacia el sector primario. Sin embargo, no sólo se ha producido una reasignación de factores productivos a nivel sectorial sino también a nivel geográfico. Así, la crisis ha impulsado un cambio en el lugar de residencia y también ha supuesto una fuerte reducción en los niveles de vida de las clases medias. Pese a los esfuerzos realizados por mantener el gasto en servicios sociales, el gasto público en salud y educación ha disminuido con efectos especialmente severos en determinados países asiáticos como Indonesia.

El informe también recalca los graves problemas estructurales que siguen padeciendo las economías asiáticas y fueron puestos de relieve con ocasión de las crisis cambiarias y financieras de 1997/1998. Piénsese que el valor de los préstamos no productivos oscila entre el 30 por 100 del PIB en Corea del Sur y Malasia, o el 60 por 100 de Tailandia. Además estos préstamos, lejos de estabilizarse o de disminuir, siguen aumentando debido a la precaria situación financiera empresarial que empuja a las empresas a seguir solicitando nuevos créditos para pagar los intereses de las deudas contraídas. Por ejemplo, más de una cuarta parte de todas las empresas registradas en

Corea del Sur, Malasia o Tailandia no pueden hacer frente en estos momentos al servicio de la deuda. Mientras prosiga esta debilidad financiera, no se darán las condiciones económicas necesarias que permitan impulsar la demanda de inversión y reactivar la deprimida economía.

En este contexto, el apoyo estatal para la reestructuración del sistema bancario es esencial para salvaguardar el sistema de pagos para restablecer la disponibilidad de créditos y para reducir los costes fiscales. El Banco Mundial sostiene que el primer paso del proceso de reestructuración pasa por la evaluación de las pérdidas sufridas y no se habrá de utilizar fondos públicos para la reestructuración de las empresas.

El tercer foco de análisis versa sobre los efectos económicos de las fuertes oscilaciones en los precios de los productos básicos desde mediados de los años noventa. Estas fluctuaciones en los precios se han visto impulsadas por los cambios en la demanda mundial, las innovaciones tecnológicas que han reducido los costes de producción, las crisis de suministros originadas en causas climatológicas o la depreciación del tipo de cambio nominal de los grandes exportadores de productos básicos. Estos altibajos en los precios de los productos básicos han incentivado las oscilaciones en las tasas de ahorro y un comportamiento muy errático en la demanda de inversión al tiempo que han dificultado sendas de consumo estables.



**EN PORTADA**